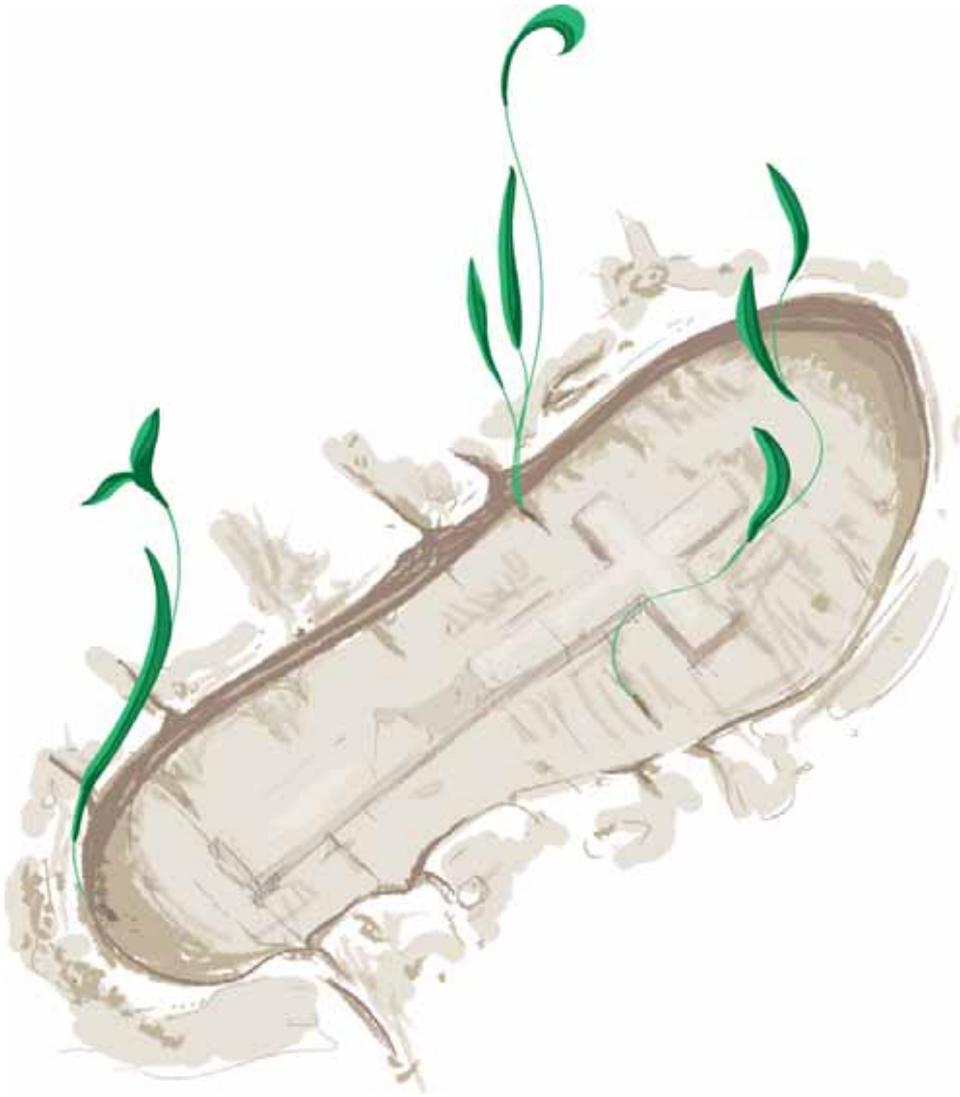




**Para empezar
a caminar...**

Para grupos de jóvenes de la parroquia





© Acción Católica General
C/ Alfonso XI, 4 5° - 28014 Madrid

Impreso en España
Printed in Spain

Imprime: Estilo Estugraf Impresores

Índice

Introducción	5
0. Nos presentamos	9
0.1. Haciendo grupo	11
0.2. Venid y veréis	15
0.3. Los Grandes Ideales ¿Ideales? ¿Qué ideales?	17
1. La Búsqueda	21
1. Para leer y profundizar	23
2. Vida cristiana	27
3. Cristo, compañero de camino (Lc 24, 13-35)	31
4. La Amistad	35
2. ¿Quién soy?	39
1. Para leer y profundizar	41
2. Vida cristiana	45
3. Me llama tal como soy (Lc 19, 1-9)	50
4. La Asertividad	54
3. El encuentro	61
1. Para leer y profundizar	63
2. Vida cristiana	67
3. "Quiero seguirte"	71
4. Los Ídolos	78
4. ¿Sólo o en comunidad?	81
1. Para leer y profundizar	83
2. Vida cristiana	88
3. Reunidos en su nombre	93
4. El diálogo y la corrección fraterna	100

5. Nos ponemos en marcha	103
1. Para leer y profundizar	105
2. Vida cristiana	110
3. Nos enseña a orar	114
4. La escucha	118
6. ¿Qué podemos hacer?	123
1. Para leer y profundizar	125
2. Vida cristiana	131
3. ¿Qué haces con tu hermano?	135
4. La Solidaridad	139
7. El Proyecto Personal de Vida Cristiana	147
Primera parte (I)	149
Segunda parte (II)	154
"Seréis mis testigos"	160
8. Una aventura apasionante (Convivencia)	167

Introducción



¡Bienvenidos a este itinerario de fe "Para empezar a caminar"!

Pueden haber mil motivos distintos por los que estés dispuesto a comenzar esta etapa que aquí se te propone para empezar a dar pasos en la fe. Pero lo cierto es que algo te ha llevado a tomar esta decisión. Alguien te ha conducido hasta aquí, quizás algún familiar o amigo, quizás alguien que has conocido hace poco en quien confías plenamente, quizás el párroco de tu parroquia.. De algún modo te han llamado y has respondido, o estás comenzando a hacerlo. A veces también tenemos experiencias en la vida que nos marcan, que nos resultan atrayentes y nos transmiten que merece la pena vivir de una manera distinta a como vivimos. Puede que la vida te suscite interrogantes, y puede que la fe en Cristo, esa que nunca has tenido, que no sabes si tienes, que has tenido y has olvidado, o que quieres fortalecer, también te esté pidiendo algo por dentro. Pues no lo dudes, Jesús está queriendo decirte algo, porque quiere lo mejor para ti, porque nos demos cuenta o no, Él nos ama sobre todas las cosas, y Él sigue viviendo por y para ti. Tú eres el protagonista.

En esta primera etapa del itinerario de fe, queremos ayudarte a descubrir continuamente este anuncio de amor que Cristo nos hace. Te invitamos a abrirte a su llamada, a encontrarte con Él, porque sí, está presente en tu vida a través de los acontecimientos, de las personas, del Evangelio que irás conociendo, a través de la Iglesia..Son muchas las personas, los jóvenes, que han sido felices encontrándose con Dios en su día a día. ¿Por qué tú no?

Poco a poco irás profundizando en contenidos, en estar atento a lo que pasa en la vida para encontrarte con Él, con la ayuda de tu grupo, de tu acompañante, de tu parroquia, de oraciones y celebraciones, de diálogos, de acciones transformadoras, de compromisos. Y quizás muy pronto experimentarás tú también la necesidad de anunciar esta Buena Noticia a los demás, igual que algún cristiano pudo haber hecho contigo.

Esta etapa durará aproximadamente un curso, tiempo suficiente para formar un grupo sólido en el seno de tu comunidad parroquial, y para discernir si decidirte a emprender posteriormente un camino de formación que te acompañe durante toda la vida.

Te animamos por tanto a estar abierto a lo que os plantee vuestro acompañante, pero también, como joven que eres, a ser creativo, a decidir por ti mismo. El itinerario es uno, pero los caminos que se abren en el mismo son infinitos. Son muchas las iniciativas que pueden formar parte de tu itinerario de fe y que no están necesariamente aquí reflejadas: oración, acciones, lecturas, celebraciones... en tus manos y en las de Dios está tu vida y la del grupo.

• Algunos consejos:

+ Como irás reconociendo, aparecen varios colores durante este itinerario. El rojo es el color que empleamos en general para los jóvenes en la Acción Católica General, pero también verás el color amarillo, que indica que durante la sesión trataremos de **CONOCER**  algún aspecto nuevo de nuestra vida de fe, el color morado, que indica que durante la sesión tendremos una **ORACIÓN O CELEBRACIÓN**  como grupo, y el color verde, que indica que hablaremos sobre algún aspecto concreto de nuestra **VIDA** .

+ Al comienzo de cada tema verás algunas citas del Evangelio ("Preparándonos"). Si tienes una Biblia, te animamos a que la emplees también durante esta etapa.

+ La metodología que seguimos en muchos momentos se llama "Ver – Juzgar – Actuar". Tu acompañante te ayudará a entenderla, pero ya te anticipamos que desem-



Para empezar a caminar - grupos de jóvenes de la parroquia

boca en un compromiso. Por tanto, para anotar los compromisos que te pongas, es conveniente que tengas un **cuaderno de vida**, donde queden recogidos, y donde puedas escribir también otras ideas y pensamientos que surjan en las propias sesiones. A veces puedes escribir en el propio material, pero otras veces es bueno hacerlo en tu cuaderno. Es muy bonito y necesario echar la vista atrás de vez en cuando, viendo cómo se va moldeando nuestra vida, para poder cambiar el futuro.

+ A menudo también veréis vídeos, escucharéis canciones, u os entregarán otros materiales anexos. Guárdalos cuidadosamente y echa mano de ellos cuando quieras.

¡Mucho ánimo, enhorabuena, y que lo disfrutes!



#Nos presentamos





0.1. Haciendo grupo...

Nos situamos al comienzo de una nueva etapa en nuestra vida. Somos algunos jóvenes los que, atraídos por distintos motivos, estamos hoy aquí para iniciar juntos este apasionante camino. Estamos aquí libremente, guiados simplemente por el deseo de conocer a Jesús. Pero este camino, como decíamos, no lo haremos solos, sino que durante todo este tiempo experimentaremos la alegría de que para vivir nuestra fe nos necesitamos los unos a los otros. Jesús no nos quiere solos, sino que nos reúne en Iglesia, comunidad, grupo.

1. Oración y dinámica de presentación

Comenzaremos poniéndonos en la presencia del Señor, pues Él nos dice *"donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos"* (Mt 18, 20). Así pues, comenzamos nuestra reunión haciendo la Señal de la Cruz, hacemos juntos la siguiente oración y terminamos rezando el Padre Nuestro.

Señor, hoy inicio una nueva etapa,
un nuevo camino que me acerca
y me conduce al encuentro contigo.

Señor, no sé lo que me espera.
Sé que es una aventura
y la quiero poner ante tu presencia,
como se pone una ofrenda,
como se deposita una promesa.

Señor, no quiero que estés lejos de mí,
no quiero que lo mío esté al margen de Ti.
Tú serás mi compañero,
yo te lo confiaré todo
y aprenderé a descubrirte
en las esquinas del camino,
en las subidas y también en las bajadas:

Siempre.



Para empezar a caminar - grupos de jóvenes de la parroquia

Vamos a conocernos algo más cada uno de los miembros del grupo. Quizás puedas ir escribiendo algo más sobre ellos:



Nuestro grupo lo formamos...



Y nos reuniremos todos los -----
a las ----- horas.

2. ¿Qué busco?

Un paseo especial

Seguro que cada uno de nosotros tenemos distintas motivaciones para formar parte de este grupo cristiano de jóvenes. Pero, realmente, ¿sabemos cuáles son? Vamos a intentar ahora tener un momento donde pensar, de manera individual, sobre ello. Con sinceridad y realismo. Nos levantaremos de la silla y daremos un paseo por esta sala. En ella veremos tres cartulinas distintas, donde encontraremos preguntas también distintas, pero que nos ayudarán a saber, con claridad, ¿Qué hago aquí? Da igual la motivación, el Señor seguro te sorprenderá a lo largo de la marcha del grupo, pero es importante que, sea cual sea, la conozcas y seas consciente de ella. Así que, en silencio, y de manera personal, paseemos por la sala.



3. En el puesto de salida

Reflexión

- Hoy comenzamos algo nuevo, un camino a recorrer que nos llevará al encuentro con Jesucristo. Por tanto, es importante que nos situemos correctamente al inicio de esta etapa, que la vivamos con ilusión, con disposición de apertura y entusiasmo, dispuestos a realizar un esfuerzo paciente y perseverante respecto a nuestra propia formación, con el compromiso de realizar el trabajo personal que el grupo nos demande, y de asistir puntualmente a las reuniones de nuestro grupo. En definitiva, comenzamos este recorrido dispuestos a dejar que el Espíritu del Señor modele nuestro modo de pensar, sentir y vivir de acuerdo con el Evangelio.



- Mt 19, 29

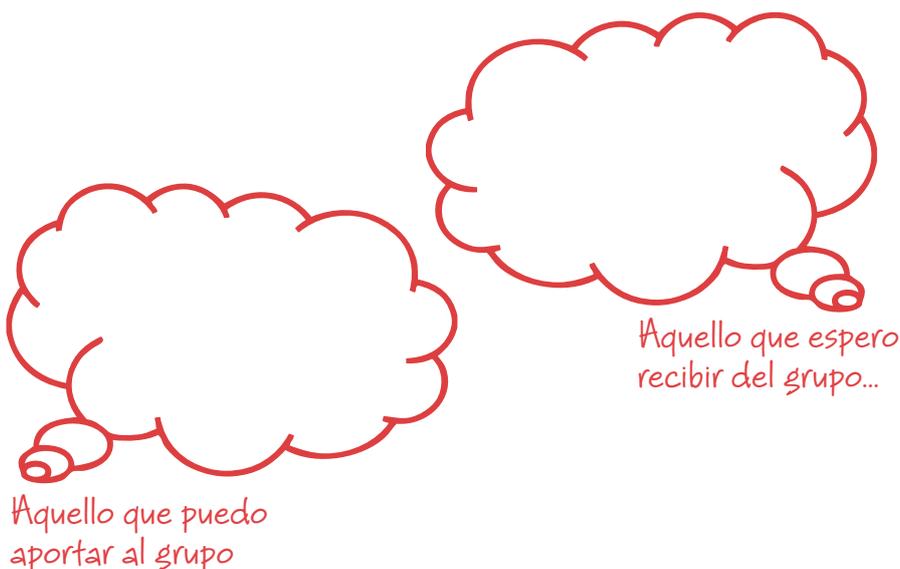
Todo el que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, hijos o tierras, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna.
(Mt 19, 29)

¿Cómo me situó ante esta llamada de Jesús?

Al comienzo de esta etapa ¿qué debo dejar (pensamientos, prejuicios, actitudes, tiempo para "mis cosas" ...) para comenzar a seguirlo?

- Testimonio Tony Meléndez -Tú puedes decir que sí

<https://www.youtube.com/watch?v=mSf2S3ov09I>



Para empezar a caminar - grupos de jóvenes de la parroquia

4. Oración

Como grupo cristiano siempre terminaremos nuestras reuniones haciendo juntos una oración. Hoy haremos una de las más conocidas y tradicionales: el Avemaría y el Gloria.

Dios te salve María,
llena eres de gracia,
el Señor es contigo
bendita tú eres entre todas las mujeres
y bendito el fruto de tu vientre Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén



0.2. Venid y veréis

Lectura de Jn 1, 35-39

Al día siguiente, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?» Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?» Él les dijo: «Venid y veréis». Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima.



Momento de meditación personal. Ahora puedes releer el texto, despacio, y puedes fijarte en el diálogo de Jesús con estos discípulos de Juan. Cierra los ojos e imagínate, por un momento, que eres tú uno de ellos y Jesús te pregunta: ¿Qué buscas?



Canción: Dónde Vives (Jn 1, 38)

(Hermana Glenda. Disco "A solas con Dios". Canción "Donde vives". <http://hnaglenda.org/es>)



Dime, ¿dónde vives? ¿Dónde vives?.

¿Dónde vives, dónde vives?

Maestro, ¿dónde vives?, (Bis)

¿Dónde vives, dónde vives?

¿Dónde vives, dónde vives?

Maestro, ¿dónde vives?

Maestro, ¿dónde vives?

Dónde vives

Dónde vives

Maestro, ¿dónde vives?

Maestro, ¿dónde vives?

(Dónde estás Señor, dónde he de buscarte, indícame el camino)

Dónde vives

Dónde vives

Maestro, ¿dónde vives?

Maestro, ¿dónde vives?





Carta al iniciar el camino.



Hoy en día ya no se estila mucho recibir cartas, hoy más bien emails u otro tipo de mensajes. Pero a todos nos da alegría cuando algún amigo nos dirige algunas palabras. Bien, pues hoy volvemos a la antigua usanza. Hoy Jesús ha escrito una carta para ti.

- La señal de la Cruz nos identifica como cristianos, recordándonos el gran Amor que Jesús nos tiene, pero también la respuesta de amor con la que nosotros debemos corresponderle.
- En este nuevo camino que comenzamos lo reconocemos a Él como la Luz de nuestra vida y queremos dejarnos, siempre, iluminar con su Palabra.

Padre Nuestro. (Rezado o cantado)

Conclusión: la pasada reunión acabamos pidiendo la intercesión de la Virgen María. Acudamos hoy, de nuevo, a ella pidiéndole que nos ayude a conocer y seguir, cada vez más, a su Hijo Jesús:

Dios te salve María,
llena eres de gracia,
el Señor es contigo
bendita tú eres entre todas las mujeres
y bendito el fruto de tu vientre Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.



0.3. Los Grandes Ideales ¿Ideales? ¿Qué ideales?

1. Introducción

Comencemos nuestra reunión de hoy preguntándonos:

- ¿Qué es un ideal?
- ¿Cuáles son los ideales de la gente que conoces? ¿Y los tuyos?
- ¿Cuáles son los ideales de la sociedad en la que vives?
- ¿Tienes mucho que ver la Felicidad con los ideales de cada uno?

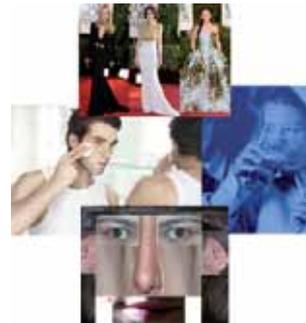


**Todo lo que hacemos en la vida,
¿para qué?**

2. Una Pequeña Historia

A cierto personaje le llamó la atención un joven a quien veía todos los días tumbado en el césped. Entabló con él una conversación que fue, más o menos, así:

—¿Tú no estudias?, ¿no tienes ocupación? —¿Como cuál? —dijo el chico, entreabriendo un ojo. —Podrías estudiar. —¿Para qué? —Para ingresar más adelante en la universidad. —¿Para qué? —Para obtener un título y poder trabajar. —¿Para qué? —Para poder ganar mucho dinero. —¿Para qué? —Pues... para que puedas adquirir una buena casa, y muchas cosas más —contestó el buen hombre ya un poco perplejo. —¿Para qué? —Para que en tu vejez disfrutes de lo que tienes y descanses. —Pues eso es justo lo que estoy haciendo ahora: descansar.



Reflexionamos juntos:

- ¿Qué postura te parece más acertada? ¿por qué?
- ¿Qué hay de equivocado en las posturas de ambos personajes?
- ¿Cuáles son los ideales de cada uno de ellos?



Para empezar a caminar - grupos de jóvenes de la parroquia

La juventud es una época de contrastes. La vida está llena de opciones. Vivir es apostar y mantener la apuesta. Apostar y retirarse al primer contratiempo sería morir por adelantado. A la gente joven no se le pueden hacer planteamientos como los que este personaje ofrecía a aquel chico. Con ideales de ese tipo es difícil dar sentido a la vida de nadie.

¿Cuáles son mis ideales?

3. Las bienaventuranzas del mundo: ¿de verdad?



Estemos atentos a la presentación y sobre todo a la pregunta final.

¿De verdad? Estos ideales que nos ofrece el mundo como buenos, ¿de verdad nos dan la felicidad, fin último de todas las personas?



Todas las personas compartimos un ideal, ser feliz. Pero los caminos que nos ofrece el mundo en el que vivimos, a veces, son tan diferentes... Muchas veces la sociedad nos propone, de manera equivocada:



BUSCAR-HABLAR-TENER-DAR-SOÑAR-EXPERIMENTAR-AMAR-DISFRUTAR-VIVIR-SER.

- Felices los ricos porque ellos lo TIENEN todo y heredarán la tierra.
- Felices los conformistas porque todo les irá bien y nadie tendrá que consolarlos.
- Felices los poderosos ya que ellos hacen lo que les da la gana sin que nadie los critique.
- Felices los superficiales porque viven de apariencias y siempre están a la moda.
- Felices los fríos de corazón porque ellos no sufrirán y nadie los tomará por tontos, ni los engañará.

Lo propio de la etapa de un joven es albergar en su cabeza la idea de que puede y debe llegar a ser una persona grande. Pero, ¿dónde radica su grandeza?

Son muchos los que llenaron su juventud de grandes sueños, de grandes planes, de grandes metas que iban a conquistar, pero en cuanto vieron que la cuesta de la vida era empinada, en cuanto descubrieron que todo lo valioso resultaba difícil de alcanzar, y que, mirando a su alrededor, la inmensa mayoría de la gente estaba tranquila en su mediocridad, entonces decidieron dejarse llevar ellos también.

- Haz memoria de algún proyecto que hayas dejado a medias, simplemente porque te resultaba difícil continuarlo, o por comodidad...



Los Grandes Ideales ¿Ideales? ¿Qué ideales?

La mediocridad es una enfermedad sin dolores, sin apenas síntomas visibles. Los mediocres parecen, si no felices, lo menos, tranquilos. Todos tenemos que hacer un esfuerzo para salir de la vulgaridad y no regresar a ella de nuevo. Tenemos que ir llenando la vida de algo que le dé sentido, apostar por una existencia útil para los demás y para nosotros mismos, y no por una vida arrastrada y vulgar. La vida está llena de opciones. Vivir es apostar y mantener la apuesta. Apostar y retirarse al primer contratiempo sería morir por adelantado.

4. El Verdadero ideal del Hombre es ser completamente feliz: ¡De verdad!



- ¿Cómo pretendo yo ser feliz?
- ¿Cuáles son los ideales que nos ofrece Jesús?

Antes, con la presentación anterior, nos preguntábamos ¿de verdad todas estas cosas nos dan la felicidad? Para los cristianos la respuesta está en el Evangelio. Vamos a ver ahora la segunda parte de la presentación anterior donde Jesús nos muestra cuál es el camino de la Verdadera Felicidad que buscamos y anhelamos. Un camino que no es imposible de realizar, sino que confiando en Él podemos recorrer. Con Él, De Verdad, encontramos el camino. Jesús nos enseña a, verdaderamente:



BUSCAR-HABLAR-TENER-DAR-SOÑAR-EXPERIMENTAR-AMAR-DISFRUTAR-VIVIR-SER.



Ideales de Verdad: Las Bienaventuranzas (Mt 5, 3-12)

Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.
Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.
Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.
Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.
Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.
Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán ellos llamados hijos de Dios.
Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.
Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa.
Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

5. Oración

El camino de la Bienaventuranzas es también una llamada de Jesús a cada uno de nosotros a dejar a un lado nuestro egoísmo y a darle lo mejor de cada uno de nosotros. Por eso en esta oración le queremos dar nuestra respuesta:

Señor, Tú me llamas por mi nombre.
Me dices cada día:
"¡Hola, ¿dónde estás?".
Tú soplaste y yo respiré;
Me quisiste y nací; me miraste y sonreí.
En el bautismo, me llamaste y no hablé,
Pero tu gracia llovió sobre mi frente
Y me diste un beso lleno de amor.
Crecí y me hablaron de ti;
Te conocí un poco y te sentí gran Amigo.
Me llamaste suavemente y me acerqué.
Te hiciste pan y te comí.
Me acostumbre a ti; te arrinconé;

Me marché a casa...
Y Tú volviste a pronunciar mi nombre.
Rompiste las cadenas
que me mantenían cautivo.
Con tu gracia sostuviste los anhelos
De mi corazón y me hiciste persona.
Hoy, Señor, nuevamente, siento
Que Tú me llamas por mi nombre
Coma a pedro, Pablo, Juan y Andrés. Me
miras a los ojos sonriendo y me dices:
"Ven, sígueme. La mies es mucha y los
braceros pocos".
Aquí estoy, Señor, con mis manos vacías y
mi cabeza llena de dudas,
Pero dispuesto a seguirte.
No te canses de llamarme.





La Búsqueda



1. La Búsqueda

Preparándonos

Desde la Palabra de Dios

- **Ecl 4, 9-12** – Si a uno solo pueden vencerlo, dos juntos resistirán. «Una cuerda de tres cabos no es fácil de romper».
- **Mc 9, 33-37** – Llegaron a Cafarnaúm, y una vez en casa, les preguntó: «¿De qué discutíais por el camino?».
- **Jn 1, 38-39** - Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?».
- **Jn 15, 12-17** – Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.



1. Para leer y profundizar

📍 El pórtico de tu vida

Seguramente nos hayamos preguntado alguna vez: cómo podrían construir en la Edad Media esas grandes iglesias y catedrales, sin tener grúas, ni escavadoras, ni camiones...

Nuestra vida también es muy grande, y tenemos que ir construyéndola. Para ello contamos con la ayuda de muchas herramientas, materiales y personas a nuestro alrededor, para poder ir avanzando.

Por medio de un pequeño juego, vamos a construir el pórtico de una de esas catedrales. Un pórtico que no estará hecho de piedras, sino de nosotros mismos, de nuestros amigos, nuestras experiencias, nuestro futuro, de la gente en quien confiamos...

Para no perdernos, vamos a empezar con un ejemplo, "El Pórtico de la Gloria" de la catedral de Santiago de Compostela, donde está representada la historia de los cristianos, que gira alrededor de Jesucristo.



Para empezar a caminar - grupos de jóvenes de la parroquia

¿Quién es quién?



Vamos a poner a prueba nuestra memoria, así como nuestra capacidad de trabajar en equipo y en el grupo. Ahora vamos a proyectar la imagen del pórtico de la gloria, y tendremos que retener y memorizar el lugar exacto donde están cada uno de estos personajes, objetos, representaciones... y escribirlos en la imagen del pórtico vacía que nos entregará el acompañante.



Todos pertenecemos a un grupo



Vemos el vídeo:

- ¿Eres consciente de todos los grupos que existen en la sociedad? Nombra alguno de los que aparecieron y otros que se te ocurran (familia, amigos, trabajo, compañeros de clase, ocio, voluntariado, redes sociales, catequesis, política etc.)

- ¿Tú, a cuáles perteneces?

- ¿Es importante pertenecer a un grupo? ¿Por qué?
- ¿Crees que valdría la pena pertenecer a un grupo para compartir tu fe, tus creencias, tu vida?
- Clasifica los grupos de personas por el orden de importancia que crees que deberían tener en la vida de una persona.



Para empezar a caminar - grupos de jóvenes de la parroquia

El pórtico de mi vida

Vamos a elaborar ahora nuestro propio pórtico de la vida, siguiendo estas pautas:

- Nosotros nos colocaremos en el lugar que ocupa el Apóstol Santiago.
- Pensaremos qué o quién ocupa el centro de nuestra vida, y lo colocaremos en el lugar donde está la figura de Cristo.
- A continuación, representaremos los grupos a los que pertenecemos, las cosas importantes en nuestra vida, aquello que hasta ahora nos ha guiado (parte izquierda) y aquello que ahora o en el futuro preveemos será nuestro camino (parte derecha). Pensaremos por qué ponemos a cada grupo en ese lugar concreto y no en otro.
- ¿Dónde colocarías este grupo de la parroquia al que perteneces en el pórtico de tu vida? **¿Y a Jesús?**



✝ Oración

¡Señor mío y Dios mío! (Jn 20, 28)

Hemos descubierto durante la reunión cuál es el pórtico de nuestra vida. Vamos a pedirle a Dios que nos ayude a acercarnos a Él, que estemos más cerca del centro de ese pórtico que es Jesús resucitado. Porque queremos reconocerle en nuestra vida, y por eso, como Tomás, el discípulo que no creía que hubiese resucitado, le decimos al reconocerle hoy, aquí entre nosotros: ¡Señor mío y Dios mío!

Oramos todos:

Señor mío y Dios mío,
 quítame todo lo que me aleja de ti.
 Señor mío y Dios mío,
 dame todo lo que me acerca a ti.
 Señor mío y Dios mío,
 despójame de mí mismo
 para darme todo a ti.
 Amén.

(S. Nicolás de Flue)



2. Vida cristiana

Ver

En la sesión anterior vimos los distintos grupos de personas que hay en la sociedad, en la que los jóvenes nos movemos y participamos. Nuestra vivencia como jóvenes en cada uno de ellos nos proporciona una serie de valores y contravalores que nos van definiendo. En este momento del Ver, cada uno:

- Vamos a compartir un hecho, algo que nos haya pasado en los últimos días, cuando estábamos en uno de esos grupos.
- Teniendo en cuenta estos hechos, vamos a intentar buscar cuáles son los valores, contravalores y/o características que rigen las relaciones interpersonales dentro de estos grupos. Lo haremos analizando los hechos: las causas, las consecuencias, cómo nos hemos sentido, cómo se sentiría Jesús en esa situación. Para ayudarnos en esta tarea fijémonos en el cuadro siguiente:



Hecho	Causas (por qué)	Consecuencias	Sentimientos	Como se sentiría Dios
Gritar a una amiga	Poca paciencia	Nos enfadamos	Tristeza	Decepcionado
Conversación con una amiga después de una fiesta	Amistad, necesidad de ayuda y de escucha	Felicidad	Compasión	Reconfortado
...

Para empezar a caminar - grupos de jóvenes de la parroquia

Otra manera de buscar los valores y contravalores puede ser este cuestionario: **Tú, en tus respectivos grupos, ¿cómo te comportas? ¿Qué priorizas?:**

- Cuando se plantean nuevos retos.
- Cuando sientes que no te hacen caso.
- Cuando hay una persona del grupo que necesita tu ayuda.
- Cuando alguien quiere que el grupo vaya a contracorriente de lo que hacen normalmente los jóvenes.
- Cuando ves injusticias con algún miembro del grupo.
- En momentos de tensión o enfrentamiento.
- Cuando hay que relacionarse con otra gente.
- Cuando alguien se separa del grupo o va por libre.
- En los momentos de alegría y diversión.

Juzgar



Para descubrir nuestras actitudes, los valores de la vida en grupo, los aspectos personales que hay que cuidar, vamos a ver el vídeo "Desafíos - Pensamientos", inspirado en un texto de Paulo Coelho:

En el video se muestra un grupo de extraterrestres con un comportamiento sencillo, ingenioso, soñador, participativo, de amistad, comprometido, motivado...



<http://www.youtube.com/watch?v=xpHO8wkjaKw&feature=youtu.be>

- ¿Cuáles de los valores y características, que antes hemos ido compartiendo, deberían estar presentes en este grupo de la parroquia que estamos comenzando?

Los cristianos tenemos a Jesús como nuestro mejor ejemplo, y él nos ha enseñado, en el Evangelio, que no podemos ir por libre. Él tenía su propio grupo de amigos, pero no era un grupo cerrado, todo lo contrario, se relacionaba con mucha más gente, con una atención especial a los más desfavorecidos de la sociedad de su tiempo.

...Es el amor, el mandamiento central de todos los cristianos, por el cual en el fondo pertenecemos a un mismo grupo y somos referencia unos de otros de un modo fundamental: « Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Mt 22, 39).

Youcat. 231

Para conocer de primera mano esta forma de actuar de Jesucristo, lo mejor es ir allí donde está su vida y a la de sus amigos, a la Biblia.

Mc 3, 13-19 (Elección de los apóstoles)

“Jesús subió al monte, llamó a los que quiso y se fueron con él. E instituyó doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar, y que tuvieran autoridad para expulsar a los demonios: Simón, a quien puso el nombre de Pedro, Santiago el de Zebedeo, y Juan, el hermano de Santiago, a quienes puso el nombre de Boanerges, es decir, los hijos del trueno, Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el de Caná y Judas Iscariote, el que lo entregó”.

Jesús eligió a sus apóstoles. Él siendo Dios, decidió compartir su tiempo, sus alegrías, sus momentos de dificultad; no quiso estar sólo sino disfrutar de la compañía de otras personas. Y para eso no escogió ni a los más listos, ni a los mejores, escogió gente normal, todos diferentes, en su forma de ser, edad...

También podemos reflexionar desde el ejemplo que nos dejaron las primeras comunidades cristianas, en el Nuevo Testamento:



1 Cor 12, 12-26 (Un solo cuerpo)

Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. Pues el cuerpo no lo forma un solo miembro, sino muchos. Si dijera el pie: «Puesto que no soy mano, no formo parte del cuerpo», ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Y si el oído dijera: «Puesto que no soy ojo, no formo parte del cuerpo», ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Si el cuerpo entero fuera ojo, ¿dónde estaría el oído?; si fuera todo oído, ¿dónde estaría el olfato? Pues bien, Dios distribuyó cada uno de los miembros en el cuerpo como quiso. Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Sin embargo, aunque es cierto que los miembros son muchos, el cuerpo es uno solo. El ojo no puede decir a la mano: «No te necesito»; y la cabeza no puede decir a los pies: «No os necesito». Sino todo lo contrario, los miembros que parecen más débiles son necesarios. Y los miembros del cuerpo que nos parecen más despreciables los rodeamos de mayor respeto; y los menos decorosos los tratamos con más decoro; mientras que los más decorosos no lo necesitan. Pues bien, Dios organizó el cuerpo dando mayor honor a

Para empezar a caminar - grupos de jóvenes de la parroquia

lo que carece de él, para que así no haya división en el cuerpo sino que más bien todos los miembros se preocupen por igual unos de otros. Y si un miembro sufre, todos sufren con él; si un miembro es honrado, todos se alegran con él.

- ¿Cuál es el cuerpo en el que nos invita San Pablo a participar?
- ¿Cómo tiene que ser el grupo de la parroquia para que pueda parecerse al que nos presenta San Pablo, tomando el ejemplo de Jesús?

 **Actuar**

Hemos estado viendo los grupos en los que estamos y cómo nos relacionamos con las personas que forman parte de ellos. También hemos visto que hemos empezado a formar parte de un grupo nuevo de la parroquia, que es este.

En todos tenemos cosas que cuidar. Por eso, después de ver lo que Jesús nos estaba pidiendo, vamos a ponernos un compromiso concreto y sencillo, dejando claro cuándo se va a realizar. Esto nos ayudará a mejorar nuestras relaciones personales y el funcionamiento del grupo.

Jn 15, 12-17

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos

Vamos a distinguir 2 aspectos:

- Nuestras relaciones personales: La familia, los amigos de nuestros diferentes grupos, los compañeros de estudios o trabajo...
- El grupo de la parroquia.

Dimensión personal

Relaciones:

Dimensión eclesial

El grupo:

Oración

Oración para descubrir al otro

Señor: enséñame a ver detrás de cada palabra, de cada hermano, alguien que se esconde, que posee la misma profundidad o mayor que la mía, con sus sufrimientos y sus alegrías, alguien que tiene vergüenza, a veces, de mostrarse tal cual es: que no le gusta mostrarse ante los demás por timidez o porque...quizá lo que mostró una vez fue lo mismo que nada.

Señor: hazme descubrir detrás de cada rostro, en el fondo de cada mirada, un hermano, semejante a Ti y, al mismo tiempo, completamente distinto de todos los otros.

Quiero, Señor, tratar a cada uno a su manera, como Tú lo hiciste con la Samaritana, con Nicodemo, con Pedro... como lo haces conmigo.

Quiero empezar hoy mismo a comprender a cada uno en su mundo, con sus ideales, con sus virtudes y debilidades, también, ¿por qué no?... ¡con sus "manías"!

Ilumíname también para comprender a los que me dirigen, a los que tienen autoridad sobre mí.

Que comprenda aquellos a quienes estoy sujeto, de quienes, en cierta medida, dependo.

Ayúdame, Señor, a ver a todos como Tú los ves, a valorarlos no sólo por su inteligencia, su fortuna o sus talentos, sino por la capacidad de amor y entrega que hay en ellos.

¡Que en el "otro" te vea a Ti, Señor!

Señor, que te vea detrás de cada rostro.

Ahora es el momento de continuar la oración con nuestras peticiones. Espontáneamente vamos pidiéndole algo a Dios, que nos ayude personalmente y como grupo. Podemos pedir también por algunas personas...



3. Cristo, compañero de camino (Lc 24, 13-35)

Introducción

Durante estas dos últimas semanas hemos estado profundizando en la necesidad de pertenecer a un grupo, que nos ayude y acompañe en nuestra vida de fe. Juntos somos capaces de hacer más cosas, nos apoyamos, nos ayudamos. El hecho de compartir nuestras ideas, lo que pensamos, nos ayuda a descubrir diferentes puntos de vista, y diferentes maneras de pensar y de vivir. Pero este grupo que formamos no camina sólo sino que, en todo momento, queremos dejarnos interpelar por aquel que siempre camina a nuestro lado.



Canto: Abre una grieta

<http://ixcis.org/index.php/component/k2/item/71-en-espiritu-y-en-verdad-2004>

Espíritu, abre una grieta
en mi alma dormida
trásmala en nueva,
Espíritu del Dios de la vida.
Espíritu, enciende una hoguera para cada silla
que impide mi entrega.
Espíritu, que te sienta muy cerca



Salmo 138

Señor, tú me sondeas y me conoces.
Me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.

No ha llegado la palabra a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.
Me estrechas detrás y delante,
me cubres con tu palma.
Tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco.

¿Adónde iré lejos de tu aliento,
adónde escaparé de tu mirada?
Si escalo el cielo, allí estás tú;
si me acuesto en el abismo,
allí te encuentro;
si vuelo hasta el margen de la aurora,
si emigro hasta el confín del mar,
allí me alcanzará tu izquierda,
me agarrará tu derecha.

Si digo: que al menos la tiniebla me encubra,
que la luz se haga noche en torno a mí,
ni la tiniebla es oscura para ti,
la noche es clara como el día,
la tiniebla es como luz para ti.

Tú has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.
Te doy gracias porque me has
plasmado portentosamente,
porque son admirables tus obras:
mi alma lo reconoce agradecida,
no desconocías mis huesos.

Cuando, en lo oculto, me iba formando,
y entretejiendo en lo profundo de la tierra,
tus ojos veían mi ser aún informe,
todos mis días estaban escritos en tu libro,
estaban calculados antes que llegase el primero.

Palabra de Dios: (Lc 24, 13-35)

Aquel mismo día, dos de ellos iban camino de una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: - ¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino? Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió:

- ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?

Él les dijo:

- ¿Qué?

Ellos le contestaron:

- Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro y, no habiendo encontrando su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron.

Entonces él les dijo:

- ¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?

Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.

Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo:

- Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída.

Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista.



Para empezar a caminar - grupos de jóvenes de la parroquia

Canto

Nada te turbe, nada te espante,
quien a Dios tiene, nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante.
Sólo Dios basta.

Nuestro camino de Emaús

Contemplando la escena del Camino de Emaús, podríamos ver a estos dos discípulos de Jesús, compartiendo sus dudas y preguntas, o simplemente su nueva visión de la vida, de Dios y de todo cuanto les rodea.

Por ello, imitando esta actitud, como los discípulos de Emaús, caminaremos en parejas por el templo u oratorio, y nos dirigiremos a unos puntos señalados por nuestro acompañante. Allí encontraremos una serie de preguntas donde poder compartir, como aquellos caminantes, nuestra opinión sobre tres temas concretos.

Palabra de Dios: (Lc 24, 32-35)

Y se dijeron el uno al otro:

- ¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?

Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo:

- Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón.

Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir al pan.

Cuando en nuestra vida, o en nuestro grupo, dejamos que Jesús camine con nosotros, y sea Él el maestro del cual aprender, nos convertimos en "discípulos", con ganas de contar a todos lo que "hemos visto y oído, el cómo vibra nuestro corazón". Así pues convirtamos este deseo en **petición** y, libremente, presentémoslas al Señor que nos escucha.

Padre Nuestro

Canto final

Tantas cosas en la vida
nos ofrecen plenitud
y no son más que mentiras
que desgastan la inquietud.
Tú has llenado mi existencia
al quererme de verdad.
Yo quisiera, Madre buena, amarte más.
En silencio escuchabas
la palabra de Jesús

y la hacías pan de vida
meditando en tu interior.
La semilla que ha caído
ya germina y está en flor.
Con el corazón en fiesta cantaré

AVE MARIA, AVE MARIA.
AVE MARIA, AVE MARIA.

4. La Amistad

Posiblemente a tu edad vayas teniendo ya claro quiénes son tus amigos. Es algo que a veces cuesta discernir. Pero cuando lo tenemos claro, entonces actuamos de una manera u otra según una persona sea amiga nuestra: le contamos ciertas cosas, le pedimos ayuda, le escuchamos atentamente, pasamos más ratos juntos... en definitiva, tratamos con ella de amistad.



Ver

Antes de seguir leyendo:

- ¿Podrías definir en una frase qué es la amistad para ti?

Si no lo has hecho hasta ahora, piensa en tus amigos, los primeros que se te vengan a la cabeza, y repasa y comprueba si cumplen cada una de las características de "amigo" que señalaste en la definición.

- ¿Modificarías la definición después de haber visualizado a tus amigos, o modificarías a tus amigos después de haber visualizado o no la definición en ellos?

Lee ahora la siguiente definición de amistad, y valora en qué grado te sientes o no identificado con la misma:

La amistad es una relación afectiva entre dos o más personas. La amistad es una de las relaciones interpersonales más comunes que la mayoría de las personas tienen en la vida. La amistad se da en

Para empezar a caminar - grupos de jóvenes de la parroquia

distintas etapas de la vida y en diferentes grados de importancia y trascendencia. La amistad nace cuando las personas encuentran inquietudes y sentimientos comunes. Hay amistades que nacen a los pocos minutos de relacionarse y otras que tardan años en hacerlo. Puede haber relaciones «amistosas» donde interviene una persona y otro tipo de «personalidad» (ángeles, santos) o de una forma animal. Por ejemplo, algunas personas catalogan como amistad a su relación con un perro, no en vano a este último se le conoce como «el mejor amigo del hombre». También se puede dar la amistad incluso entre dos o más animales de especies distintas.

- A la luz de todo esto, ¿podrías escribir una lista de tus amigos? ¿Los agruparías en "categorías", o para ti son todos iguales? ¿En qué situación te encuentras en tu grupo de amigos (buena, mala, emocionante, decepcionante, descubriendo cosas nuevas, estoy igual que siempre...)?



Juzgar

Col 3,12-14

“Así pues, como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, amabilidad, mansedumbre, paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta”.

- Señala del texto aquellas actitudes que te parecen fundamentales para mantener una sana relación de amistad con esos amigos que has incorporado en la lista.

- Visualiza los siguientes vídeos. Y tú, ¿te consideras buen amig@? ¿crees que debes cambiar o fomentar alguna actitud nueva?

<https://www.youtube.com/watch?v=TpvilrnNJWw>

<http://www.verbodivino.es/web/vid2/a%C3%B1o%202015/La-amistad.mp4>



Jn 15, 9-17

Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a los otros.

- ¿Al igual que Jesús hace con nosotros, compartes tu vida, tus convicciones, tus inquietudes o tu condición cristiana... con tus amigos? ¿Sientes que puedes crecer en amistad con Jesús?

Actuar

Teniendo en cuenta todas las actitudes que has recopilado, escoge una o dos, aquellas de las que más careces, y piensa en alguna persona o amigo con la que puedes cultivar más esa actitud durante esta semana.

Quizás te has sentido llamad@ a cuidar más alguna relación de amistad, o a vivirla de otra manera? O quizás a mirar a algún amigo de otra manera. Si es así, piensa en algún medio concreto para cambiar esa situación.

Durante esta semana puedes pedirle a Jesús en oración que quieres crecer en amistad con Él, y que te ayude a encontrar los verdaderos amigos.

Oración

Santa Teresa de Jesús vivió una relación de amistad con Dios admirable. De Teresa podemos aprender mucho de amistad. Ella nos invita a que pasemos buenos ratos con Dios, el amigo que más nos ama. Con Teresa de Jesús, hablar de oración es hablar de amistad personal, de una relación que nos llena el corazón y nos cambia la vida, que se hace de camino compartido, de encuentros y diálogos... de oración. Por eso, para ella orar *"no es otra cosa sino*

Para empezar a caminar - grupos de jóvenes de la parroquia

tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama”.

En esta oración, te invita a que le mires, como mirarías a un amigo a quien quieres. Porque es en la mirada donde encontramos sintonía, complacencia, amor...



Mirar que me miras

(disco AMIGOS FUERTES DE DIOS - play.spotify.com) -Nubia Celis

Quiero hablar contigo cara a cara,
entrar en lo secreto de tu alma,
escuchar tu voz y enamorarme,
mirar que tú me miras
y sueñas con mi vida.

Quiero despertar cada mañana,
respirando el aire de tu gracia
para descubrir que tú me amas,
caminar contigo,
mi Dios, mi buen Amigo.

MIRAR QUE ME MIRAS
AMAR COMO AMAS
VIVIR DONDE TÚ VIVES,
PASAR POR DONDE PASAS.
SIN MUCHAS PALABRAS
LOS OJOS DEL ALMA
SE ABREN PARA VERTE,
QUIERO VER ESA MIRADA.

No quiero dejar de ver tus ojos
ellos son la luz que me ilumina,
la llave que descubre mis secretos,
la cura de mi alma,
mi paz, mi medicina.



No quiero que me falten tus
caricias, no
si no fuera por ti me moriría,
quédate y hazme compañía
mírame de nuevo,
devuélveme la vida.

MIRAR QUE ME MIRAS...

Así, Jesús,
así te conoceré.
Yo miraré tus ojos
así me enamoraré de ti,
mirando que me miras
yo te entregaré mi corazón.

MIRAR QUE ME MIRAS...

El fuego de tus ojos
me está quemando,
me estoy enamorando.

De día y de noche
tu cariño no me falta,
eres toda mi esperanza.

Mirar que tú me miras,
que yo te miro, pa' siempre,
mirar que tú me miras.